

Lectura y análisis de "Tras la virtud"

Alasdair MacIntyre

19/09/12¹

3. Emotivismo: Contenido Social y Contexto Social.

Continuación...

Previamente cuando MacIntyre hacía referencia al "yo democratizado", aclaraba que dicha democratización estaba relacionada con la actividad moral que debe localizarse en el "yo". También, planteaba que el "yo" como no posee ni contenido ni identidad social llega a ser considerado "en sí mismo" como "nada".

Luego, el autor da a conocer dos visiones sobre el "yo":

Sartre  Yo \neq cualquier papel social.

Error central = identificar el yo con sus papeles.

Yo = nada, posibilidades perpetuamente abiertas. No se le atribuye alguna realidad.



El "yo" situado contra el mundo social (acuerdo entre Sartre y Goffman).

Goffman  Yo = soporte para los papeles sociales.

Error central = suponer que hay un "yo substancial" más allá de sus papeles.

Mundo social = todo. Yo = nada, no ocupa espacio social.

¹ El siguiente resumen corresponde a la lectura 10 de la obra (desde la página 50 hasta la página 53).

Con respecto al **“yo emotivista”** se comprende que: Debido a que el discurso emotivista se expresa en preferencias o acciones que no poseen sustento racional alguno, el “yo” no construye ninguna historia racional. Por consiguiente, no adquiere continuidad en el tiempo llegando a ser difícil definir la identidad de aquellos individuos que llegan a portar el “yo emotivista” en algún momento en particular.

El “yo” en Sartre y Goffman se encuentra separado de su entorno social y en el emotivismo, no tiene historia racional. Detectándose en ambos la **perdida de un “yo” con identidad social**. Ante este panorama, MacIntyre alega que se privatizó el “yo” en el emotivismo y se le alejó del entorno social que le daba razón de ser y el cual ya no concibe credibilidad alguna.

Ese entorno social del cual el “yo” fue alejado, corresponde a las sociedades tradicionales premodernas donde el individuo era identificado de acuerdo al rol social al que pertenecía: “ (...) hermano, primo, nieto, miembro de tal familia, pueblo, tribu” (2004, p. 52); etc. Estas características del individuo determinaban sus obligaciones y deberes, teniendo una posición en particular en el sistema de interrelaciones sociales. El rol social permitía avanzar o no hacia un fin, labor que se evaluaría como positiva o negativa al final de la vida.